



Red Internacional
DE MIGRACIÓN Y DESARROLLO

SEGUNDO COLOQUIO
INTERNACIONAL SOBRE
MIGRACIÓN Y DESARROLLO
**MIGRACIÓN, TRANSNACIONALISMO
Y TRANSFORMACIÓN SOCIAL**

DECLARACIÓN DE COCOYOC, 2006
(DOCUMENTO PRELIMINAR)

Enfrentados a la pobreza y la falta de oportunidades en sus países de origen, millones de trabajadores se han visto forzados a buscar un nuevo modo de vida en sociedades más prósperas. Los nuevos migrantes son el combustible del dinamismo económico del norte mediante su desempeño, ya sea como trabajadores escasamente calificados en la base de la estructura laboral, o como científicos y especialistas en sectores de tecnología de punta. No obstante, en el norte, y también en países receptores del sur, su valiosa contribución enfrenta una doble moral: mientras que, por un lado, son bienvenidos como mano de obra barata y confiable, por el otro, se les rechaza al estigmatizarlos como enemigos de la seguridad nacional, el sistema de bienestar y la estabilidad social en general.

Los discursos y prácticas xenófobas predominantes han resultado en el fortalecimiento de barreras legales y físicas contra la libre movili-

dad de la fuerza laboral del sur bajo la bandera de la defensa nacional. La reciente aprobación del gobierno estadounidense de la construcción de un *muro fronterizo* entre México y Estados Unidos, es el último ejemplo de este proceso.

Los cerca de 300 académicos especialistas en el estudio de la migración y el desarrollo procedentes de veinte países americanos, africanos y europeos, reunidos en Cocoyoc, México, los días 26, 27 y 28 de octubre de 2006, nos pronunciamos enérgicamente en contra de este tipo de prácticas e iniciativas. Históricamente, toda barrera erigida para evitar la libre movilidad e integración de los pueblos ha fracasado. Antes que impedir o frenar el continuo flujo laboral del sur, el nuevo muro, y aquellos construidos por la Unión Europea para frenar la inmigración de África, han aumentado el costo en vidas de miles de personas cuyo único *delito* ha sido buscar un mejor futuro para sí mismos y sus familias.

Las políticas derivadas del modelo económico global dominante han provocado el profundo deterioro de las condiciones laborales, económicas y sociales en los países emisores de migrantes, lo cual redundando en el predominio de la migración indocumentada y el recrudecimiento de las políticas antiinmigrantes. Asimismo, este fenómeno afecta a amplios sectores poblacionales de los países receptores, como Estados Unidos y la Unión Europea. El desencadenamiento de este proceso no sólo involucra a los gobiernos de los países receptores de migrantes, sino también a los gobiernos de los países de origen.

Cuatro dimensiones resultan fundamentales para la comprensión de esta problemática así como para forjar alternativas viables:

I. EL MODELO ECONÓMICO GLOBAL DOMINANTE

Fincar el desarrollo y bienestar social globales en el libre movimiento de capitales y mercancías, sin reparar en el recorte de derechos laborales y sociales, ha devenido en un modelo que ha empobrecido a la vasta mayoría de la población mundial. Este modelo se convierte en una fuente formidable de riqueza para una exigua minoría y, al mismo tiempo, en un eficiente generador de pobreza y desigualdad en los países emisores

e, incluso, en los países receptores. Las clases trabajadoras y los sectores más vulnerables de la sociedad son los más afectados. En los países de origen, el aumento de las desigualdades sociales propicia que la alternativa última haya sido, y continúe siendo, emigrar a países con más oportunidades. Por su parte, en los países receptores, este fenómeno se manifiesta en tasas históricas de desempleo, pobreza y mayor marginación de minorías étnicas e importantes sectores de la población nativa.

De cara a la creciente brecha que separa el norte del sur, los y las migrantes se erigen como una pieza fundamental de la estabilidad macroeconómica y social de sus sociedades de origen, particularmente a través del envío de remesas a sus familiares. Más aún, ahora se les anima a que contribuyan con sus ingresos al desarrollo local y a invertir productivamente donde ni sus compatriotas con potencial de invertir ni sus gobiernos, lo hacen. Tanto en los lugares de origen como de destino, la estrategia consiste en extraer de los migrantes cuanto sea posible sin importar los costos sociales ni el respeto de sus derechos mínimos.

Desde esta racionalidad, se espera que los migrantes aporten a las economías de los países receptores, principalmente del norte, abarataando los costos de producción, y que simultáneamente contribuyan al sostenimiento de sus familias, a la estabilidad macroeconómica de sus países y que se conviertan en la fuente principal de la inversión y el desarrollo del sur. De hecho, para un número creciente de países de origen, las remesas fungen como la principal fuentes de divisas.

2. LAS POLÍTICAS MIGRATORIAS

Los países desarrollados, principales receptores de migrantes internacionales, procuran mantener un flujo fresco de mano de obra barata del sur que les permita mantener sus economías competitivas y compensar el desmantelamiento del sistema de seguridad social del cada vez más maltrecho estado benefactor. Simultáneamente se diseñan políticas que constriñen la libre movilidad laboral y recortan, o abiertamente ignoran, los derechos laborales, sociales y humanos de las y los trabajadores migrantes y sus familias. De manera contradictoria, dichas políticas se fundamentan en la concepción hegemónica que afirma la soberanía na-

cional y proclama a los países del norte como guardianes de la democracia mundial.

Recientemente, la construcción de barreras físicas complementadas con el uso de sofisticadas tecnologías de seguridad —de uso exclusivo del sector militar— emerge como la disposición de control migratorio más socorrida. A pesar de que la historia demuestra de manera fehaciente que los muros nunca han tenido éxito en la separación de las sociedades, estas iniciativas representan un nuevo y contradictorio símbolo de la globalización que enfatiza la segregación y separación, antes que la integración de los países. Estas barreras sirven para satisfacer los intereses de ciertos sectores sociales y políticos del norte, mediante la exacerbación de sentimientos nacionalistas, chauvinistas y xenófobos. Lejos de frenar la migración, la construcción de muros en las fronteras de países receptores, como Estados Unidos y España —para el caso de la Unión Europea—, genera costos exorbitantes, tanto materiales como sociales, para las poblaciones y comunidades de ambos lados; además de que orilla a los migrantes a desplazarse por nuevas y peligrosas rutas donde un número mayor de personas encuentra la muerte.

Entretanto, los gobiernos de los países emisores presentan la migración como un proceso positivo en el que todos ganan. Ganan los empleadores y sociedades receptoras en el norte y, supuestamente, también ganan las familias y los países de origen con el creciente volumen de remesas captadas. Los enormes costos sociales inherentes al proceso (como violación de derechos laborales y humanos, desintegración familiar, desarraigo social) son ocultados por discursos que celebran a los migrantes como héroes y heroínas de la nación y embajadores culturales en el exterior.

Con todo, los controles fronterizos se mueven hacia el sur. Los países receptores de migrantes están trasladando sus controles fronterizos hacia los países vecinos del sur. Tal es el caso del reforzamiento de la frontera sur de México para frenar la migración centroamericana hacia Estados Unidos, o los acuerdos firmados entre la Unión Europea y Marruecos y Libia para detener la migración subsahariana hacia el continente europeo.

A su vez, en la migración sur-sur se aplican políticas similares a las del norte: los migrantes son rechazados al tiempo en que se les niegan

sus derechos fundamentales a través de medidas inspiradas en la defensa nacional y el discurso de la soberanía.

3. LA RESPUESTA DE LAS Y LOS MIGRANTES

A pesar de la exclusión social y las políticas restrictivas que afectan a los migrantes, las organizaciones de migrantes han venido incrementando su participación cívica y articulando agendas de beneficio común en las sociedades de origen y destino.

Las marchas multitudinarias de protesta contra la política antiinmigrante y en defensa de los derechos de la población de origen extranjero, efectuadas el 25 de marzo, 1 de abril y 1 de mayo de 2006, en Estados Unidos, marcaron un hito en la historia de ese país. En esta movilización participaron inmigrantes de México, El Salvador, Puerto Rico, Haití, Guatemala, Nicaragua y otros países de América Latina, Europa, África y Asia, además de algunos sectores de la sociedad civil estadounidense. A pesar de que portaban símbolos de sus respectivos países, los migrantes conformaron un gran movimiento social que trasciende la identidad nacional puesto que, por una parte, reivindica el respeto a los derechos sociales y laborales de los trabajadores inmigrantes y sus familias y, por la otra, abona a la organización más amplia de la población inmigrante bajo el sustrato de una identidad que concita la unidad de los sectores marginados y el surgimiento de una lucha social que niega la aceptación pasiva de las políticas persecutorias que criminalizan a los migrantes y demeritan su contribución al desarrollo de la principal potencia capitalista del mundo.

En Europa, el descontento y protesta activa de la población migrante también ha salido a la luz pública. Los violentos incidentes del otoño pasado en Francia y otros países europeos demuestran que los migrantes y sus familias deben tener acceso a derechos sociales y laborales más amplios. Su reclamo seguirá vigente hasta que las condiciones cambien y sus demandas fructifiquen.

Los inmigrantes están dejando de ser actores invisibles y pasivos. En sus países de origen también han ganado reconocimiento social y mayor presencia en el discurso público. Sin embargo, en el norte aún

falta mucho para alcanzar el poder político necesario para defender sus intereses, y en los países de origen el espacio ganado todavía se limita al terreno simbólico sin alcanzar un poder político equiparable a su contribución a la nación.

4. HACIA UNA AGENDA PARA LA CONSTRUCCIÓN DE MODELOS ALTERNATIVOS DE DESARROLLO Y POLÍTICAS MIGRATORIAS BASADAS EN EL RESPETO A LOS DERECHOS LABORALES Y HUMANOS

Ante la situación descrita en los puntos anteriores, y con base en la discusión sostenida durante la celebración del Segundo Coloquio de la Red Internacional de Migración y Desarrollo, decidimos pronunciar-nos a favor de:

- Un nuevo modelo económico que fortalezca el mercado interno y la diversidad de sectores y regiones productivas nacionales, que genere los empleos necesarios con niveles salariales dignos a fin de que las poblaciones locales ejerzan su derecho a no migrar.
- Una política migratoria derivada de un diálogo amplio e incluyente entre países emisores y receptores que vaya más allá del solo argumento de la soberanía nacional. Esta política debe de contemplar el respeto a *i)* la dignidad humana de los migrantes y sus familias en todas sus dimensiones; *ii)* los derechos laborales internacionalmente reconocidos, y *iii)* los derechos de la población exiliada y refugiada.
- Políticas públicas sobre educación y salud que tomen en cuenta la dinámica de la población migrante.
- El derecho de los migrantes y sus organizaciones de luchar a favor de sus reivindicaciones económicas y sociales, así como de participar en procesos políticos y en la toma de decisiones que afectan a sus familias y comunidades. En esa inteligencia, reconocemos su derecho de manifestarse pública y pacíficamente, de participar en organizaciones cívicas, de ejercer el voto y de ser reconocidos como ciudadanos en los países de destino.

Los diagnósticos, debates y discusiones que se llevaron a cabo en el Segundo Coloquio de la Red Internacional de Migración Internacional y Desarrollo, reclaman de todos los sectores y actores comprometidos con la promoción de un orden social mundial más justo y equitativo, una reflexión madura y responsable capaz de poner al descubierto la lógica e intereses que subyacen en el modelo económico global dominante y en las políticas antiinmigrantes de muchos países del norte, toleradas y practicadas también en muchos países del sur. Todo ello con miras a erradicar el doble carácter extractivo y los altos costos sociales que pesan sobre los migrantes, sus familias y comunidades, y sobre todo para propiciar un auténtico desarrollo de los países emisores que contribuya a reducir las asimetrías norte/sur y posibilite el libre tránsito de personas y el ejercicio del derecho de no migrar.

ADHESIONES

Lozano Ascencio Fernando
Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (crim)
Red Internacional de Migración y Desarrollo
Goldring Luin
Centro de Estudios sobre América Latina y el Caribe (cerlac),
York University, Canadá/Red Internacional de Migración y
Desarrollo
Delgado Wise Raúl
Doctorado en Estudios del Desarrollo (uaz)/
Red Internacional de Migración y Desarrollo
Guarnizo Llanos Luis Eduardo
Universidad de California, Davis/
Red Internacional de Migración y Desarrollo
Ibarra Mateos Marcela
Universidad Ibeoramericana Puebla
Agatón Lorenzo Darbelio
Universidad Autónoma de Guerrero
Anguiano María Eugenia
El Colegio de la Frontera Norte
López Angel Gustavo
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
García Zamora Rodolfo
Doctorado en Estudios del Desarrollo (uaz)/
Red Internacional de Migración y Desarrollo
Cordero–Guzmán Héctor R.
Baruch Collage/cuny
Nyberg Sorensen Ninna
Institute for International Studies, Denmark
Adler Hellman Judith
York University, Toronto, Canadá
Valentina Napolitano
University of Toronto
Aguilera Guzmán Rosa María
Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz
Alscher Stefan
Universität Bielefeld, Alemania
Altamirano Rua Teofilo
Pontificia Universidad Católica del Perú
Andrade Eekhoff Katharine

Coordinadora Programa de Desarrollo Humano y
Migraciones en El Salvador; Miembro, Consejo Directivo
RIMD

Aysa Lastra Maria

Florida International University

Barros Ruiz Beatriz Elena

UNAM FCPyS

Benítez Álvarez José Luís

Universidad Centro Americana José Simeón Canas, El
Salvador

Camargo Martínez Abbdel

Visión Mundial de México

Castles Stephen

International Migration Institute,

James Martin 21st Century School, Oxford University

Cerda De la O Citlali

UNAM

Córdova Alcaraz Rodolfo

Centro de Alternativas para el Desarrollo Social, AC

Durand Jorge

Universidad de Guadalajara

Eguren Rodríguez Joaquín

Universidad P. Comillas de Madrid

Ernesto Sánchez Sánchez

Universidad de Guadalajara

Espinosa Reyes Melina Mariana

FCPyS, UNAM. Seminario de Migración y participación
política

Flores Nadia Yamel

Texas A&M University

García Mundo Octavio

Facultad de Historia de la Universidad Veracruzana en Jalapa.

García Mundo Octavio

Universidad Veracruzana

Gijón Cruz Aica Sylvia

Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca

González Becerril Juan Gabino

Centro de Investigación y Estudios Avanzados de
la Población de la Universidad Autónoma del Estado de
México

Gouveia Lourdes

Office of Latino/ Latin American Studies

Herrera Lima Fernando Fco.

UAM-I

Ibarra Mateos Marcela
Universidad Iberoamericana Puebla
Imaz Bayona Cecilia
UNAM
Jarquín Sánchez María Elena E.
Centro de Inv. Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades
(CEIICH_UNAM)
Jonas Susanne
University of California, Santa Cruz
Kunz Rahel
Universidad de Lucerna, Suiza
Lestage Françoise
Universidad de Paris 7
Lizarraga Hernández Arturo
Universidad Autónoma de Sinaloa
Lopez Angel Gustavo
Benemerita Universidad Autonoma de Puebla
Luciano Lucy
Wilfrid Laurier University
Martín Fernández Consuelo M.
Centro de Estudios de Migraciones Internacionales (CEMI)
Universidad de La Habana (UH)
Mattiace Trosky Shannan
Allegheny College, Meadville, PA, USA
Mejía Marengo Juana de los Angeles
Centro regional de Investigaciones Multidisciplinarias
Mexico-North Research Network
Melchor Moreno Uriel
UAM-I
Mendez Paz Emma
Colegio de Postgraduados
Mendez Alvarada Ma. Concepción
Instituto Latinoamericano de Estudios de la familia.A.C.
Montoya Zavala Erika Cecilia
Universidad Autónoma de Sinaloa
Montoya Zepeda Iván
Mexican Migration Project
Mora Sompa Javier
FCPy-SUNAM
Morales Barahona Oscar Guillermo
Estudiante de Doctorado en Economía de la UNAM
Morán Quiroz Luís Rodolfo
Universidad de Guadalajara
Narváez Gutiérrez Juan Carlos
FLACSO –México

Natalia Morales Mena
Universidad de Granada
Ortega Ramírez Adriana Sletza
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
Pelaéz Arturo
Instituto Tecnológico Autónomo de México
Pérez Herrera Maria Eugenia
Ciesas-Golfo
Rahel Kunz
Universidad de Lucerna
Reyes Morales Rafael G.
Instituto Tecnológico de Oaxaca
Reyes Rivera Aldo
Universidad Autónoma de Estado de Morelos / Flacso
México
Rivera Sánchez Liliana
Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias-
UNAM
Rivera Zúñigai Rosalba Elizabeth
UNAM
Simke Katia
Universidad Viadrina (Ger), UNAM
Spener David
Trinity University, San Antonio, Texas U.S.A.
Torres Ramírez Mireya
Universidad Autónoma de Zacatecas
Trigueros Legarreta Paz
UAM-Azcapotzalco
Valdés Villarreal Bouldosa Pablo Enrique
Universidad Veracruzana
Woo Morales Ofelia
Universidad de Guadalajara
Yrizar Barbosa Guillermo
Colegio de la Frontera Norte / Tecnológico de Monterrey,
Campus Monterrey
Zamudio Patricia
CIESAS Golfo